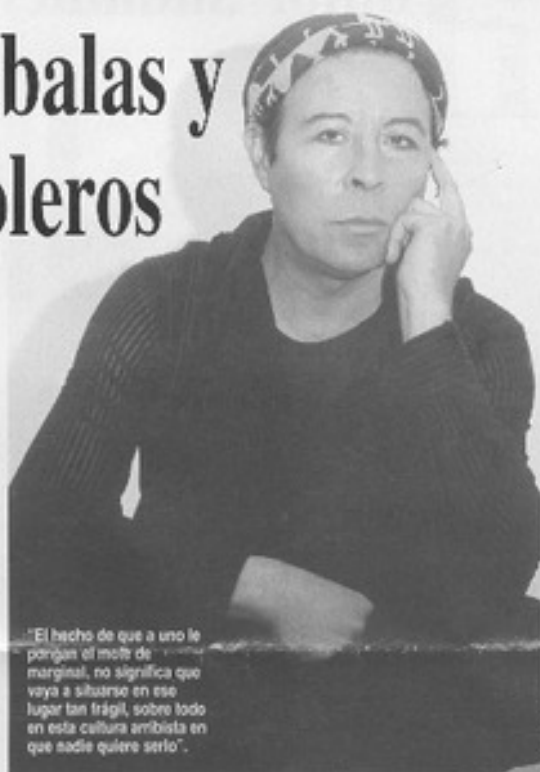


Entre balas y boleros

Tengo miedo torero narra la historia de amor imposible entre un homosexual y un joven del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Consciente de que "hay mucha gente que dice leerme por moda", el polémico literato define los contenidos de su escritura como "álcidos, profanos y paganos".



"El hecho de que a uno le pongan el mote de marginal, no significa que vaya a situarse en ese lugar tan frágil, sobre todo en esta cultura ambista en que nadie quiere serlo".

Muchos cumpleaños de uno, incluido uno boca de plumas. Pedro Lemebel, escritor y artista visual, hizo su entrada triunfal en la histórica "boca de escupido" —como llamó al ex Congreso Nacional— y presentó su primera novela, *Tengo miedo torero*. Luego de que la ve del cantante Luis Miguel se apugue —"Si me dejara..."—, cómo nació el libro y pronunció enérgicas palabras en recuerdo de la democracia desaparecida entre sus propias necesidades.

Ante la polémica abierta por el escritor Gonzalo Contreras, quien días antes lo había incorporado despectivamente —en una columna de opinión— por haber sugerido que el literato cubano René del Armas (Antes que *desobedeciera* lo había matado el sida y no la revolución, Lemebel contesta a *desobedecer* un latido "no quiero referirme a ese asunto", sellando así una virtual disputa.

La historia de *Tengo miedo torero* está enmarcada entre los llamados de Raúl Cooperativa, las balas en las poblaciones y

los boleros, y relata la pasión imposible entre "La leña del Frente", un homosexual solitario y solado, y Carlos, un joven conculcador como el siguiente militar. "Hay una deuda con los productores culturales de la homosexualidad, así como en Argentina está *El hijo de la mujer amante*, o en Cuba *Amor y obsesión*. Por eso me propuse, de alguna manera, jugarme esta novela a la suerte, la imaginaria y, ciertamente, autobiográfica, al poner estos dos sujetos en un mismo espacio en la preparación del mundo (la finche) y a jugar a un teatro sentimental", expresa Lemebel.

¿Qué lo decidió a escribir esta novela?

—Cero que la recuperación de un tiempo que ha estado en el olvido, en el reciente contrerío histórico, político y cultural del país. Decidí recuperarlo como novela, por la distancia cronológica, lo cual me permitió escribir los acontecimientos como una ficción.

Pero el tema de lo que pasó en los años 80 es conocido, está en distintos libros.

—Sí, pero no así. Es evidente que el

tema de la memoria se ha puesto en el tapete por la urgencia de justicia, pero hay otros escenarios que no se habían mostrados. Por ejemplo, el escenario de la lucha antirracista y el aspecto cultural que, a pesar de la represión, tuvo un florecimiento bastante importante en los años 80. En cambio, creo que los 90 fueron un tiempo oculto, pero a lo que se esperaba. Y no es por una alfombrada de la dictadura.

¿No hay una idealización de ese tiempo?

—Siempre, por eso lo escribí como novela. Pero esta idealización tiene que ver, más que con una nostalgia, con una pulsión de vida, una pulsión estética, que hacía que los productores artísticos tuvieran una violencia creativa mucho más conservadora que la que tienen hoy.

Usted me preguntó si encontraré a mi novela. ¿Por qué? ¿La define así?

—No es que la defina como así, más bien me refiere a cierta forma de comunicación que establece los dos personajes. Una comunicación así, fallaz, inco-

ma de película. Son casi posibles cosas del amor, que quizás es la única manera en que "la leña" puede comunicar sus afectos a este personaje tan opuesto a ella.

VOZ DE LAS MINORIAS

De lunes a viernes, desde 1996, la voz de Pedro Lemebel se escucha en radio Viena, narrando sus crónicas en el programa "Cancionero". Muchas de ellas lo han llevado en sus libros: *Insustancial* (1986), *La aguja en el costado* (1995), *Los ojos, crónicas de ciudad* (1997) y *De poder y violencia* (1999). En 1987, junto a Francisco Carrá, creó el polémico colectivo de arte "Legión del Apocalipsis", que realizó un extenso trabajo plástico en performance, video y fotografía.

Hoy, por primera vez, Lemebel puede decir que vive de su escritura. Proyectos no le faltan. Su novela *Tengo miedo torero* será distribuida en toda América del Sur y está en conversaciones para que alguna editorial la publique en el hemisferio norte. También existe la posibilidad de que un libro de crónicas —previamente titulado *Zapón de la Aguila*— aparezca a fin de año. Además, gracias al financiamiento de la Fundación Cagapiteca, realiza una investigación sobre hechos históricos alrededor de los cuales ha rondado la homosexualidad. "Estoy en un período de jugar cosas, los cuales voy publicando en revistas y diarios. Después los reuniré en el libro llamado *Reflexión, crónicas de un pasado*", precisa.

Usted dice que antes se pedían sus libros por debajo del muestreo. ¿Tiene que ahora para la comunidad? ¿Que se convirtiera en una moda?

—Se da ese ambiente mediático. Hay mucha gente que dice leerme por moda. Pero igual me encantaría tener la posibilidad de adherirme en los contenidos de mi escritura, que a veces son ácidos, profanos y paganos. Entiendo mucho más conforme con que mis textos corrieran sin la ocurrencia que los proclaman, pero eso es también parte del proceso de apropiación que produce toda lectura en pos de una dignificación de su condición.

¿Se siente o se ha sentido como un productor de la homosexualidad?

—Nunca, jamás. Creo que a lo más que me acerco es a un ventriloquismo: presto mi existencia para que, a través de ella, puedan hablar otros personajes que no puedan expresarse. ⁽¹⁾

Delia Pizarro San Martín

AUTORÍA

Lemebel, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre balas y boleros [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile